

Reunión Preliminar
LONDRES, 7 (AP).— Un vocero del Ministerio de Relaciones Exteriores declaró que Gran Bretaña, Francia y los Estados Unidos realizarán conversaciones preliminares en París, antes del comienzo de las reuniones de los cuatros de los cuatro grandes países, fijado para el 23 del mes en curso.

T. E. 33-7427

Cayó un Rayo en Córdoba, Revocando la Muerte de Dos Personas Llegó al Riachuelo el Pesquero Extraviado: Ancló en la vuelta de Rocha

Resultaron Otros Heridos

CORDOBA, 7. (De nuestro corresponsal). Durante la tormenta que arreció a una vasta zona de la localidad de Santa María, en horas de ayer a la vez, cayó un rayo en la cancha ubicada en las inmediaciones de la ciudad local.

Por los efectos de la descarga eléctrica perecieron fulminados: 23 años, argentino, casado de 25 años, y Julián Morales, de la misma nacionalidad y de 25 años, moradores de la modesta vivienda.

Además, sufrieron heridas de alguna consideración: Víctorina Cáceres de Morales y el menor Jerónimo Morales.

Eligen a los Vocales para las Cámaras de Aparcerías Rurales

El Ministerio de Agricultura, conforme a lo dispuesto en el decreto 853, reemplazamiento de la ley 1236 de Arrendamientos y Aparcerías Rurales, ha confeccionado los padrones para la elección de los vocales que se representarán en las Cámaras de Arrendamientos y Aparcerías Rurales, creadas por el artículo 6º de la ley 1236.

Los padrones serán exhibidos en la oficina de la Dirección de Arrendamientos y Aparcerías Rurales, Avda. de Mayo 878 y en las delegaciones del Ministerio de Agricultura con sede en Rosario, Resistencia y Mendoza, en las Agronomías Regionales de Tucumán, Paraná, Villa María, Córdoba y en Bahía Blanca, y en la oficina de Inspección de la Dirección de Estimaciones Agropecuarias de Teniente Lasquén.

BANCO DE ITALIA Y RIO DE LA PLATA

BRUCAS ALIAS

Presidencia en Buenos Aires en 1927

Capital: 100 millones de pesos

Sede: 424 al 426, 428

Tanto así

del famoso

MARTINI

con un chorrito de

MARTINI

Disfrute su calidad

hecho de

aroma, sabor, color

y sabrá que es el

MAS CUERPO

A la hora del vermouth...

Más leve!

MARTINI

es más vermouth porque tiene Más Cuerpo

Recetas: ANTONIO TORO

MARTINI y VINO a las 10 y 11

por RADIO EL MUNDO y Cadenas

"Caminos de Gentes Pobres"

SANTA FE, 7. (De nuestro enviado especial).— Siendo niños, en aquella época, me traía mente, sin posibilidades aún de orientarme, empieza a recibir impresiones que a los años me ayudan a comprender la existencia de un mundo que no podía mirar hacia las formas de las cosas, y en detrimento a analizar que existía en el fondo de ella.

De acuerdo con lo que ahora recordamos, aquel vagabundo, cuya existencia transcurrió en plena Edad Media, llegó en cierta ocasión a un maravilloso palacio, situado en el centro de un gran latifundio, cuyos señores le permitieron — no recordamos por qué causa, pero creemos que en virtud de ser el vagabundo un poeta de moda — que visitase la regia mansión, que se recreara con las obras de arte allí reunidas y que admirase una magnificencia tal como nunca le habría sido dado imaginar.

Quise y trabajo

Cuando a un hombre termino de recorrer el palacio, los señores que esperaban a las puertas sin fin, echaban a reír y se reían de él.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

Quise y trabajo

Los señores fruncieron el ceño. Luego, cuando el hombre se fue, quedaron a los señores sin fin, echaban a reír y se reían de él.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

Quise y trabajo

Los señores fruncieron el ceño. Luego, cuando el hombre se fue, quedaron a los señores sin fin, echaban a reír y se reían de él.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

Quise y trabajo

Los señores fruncieron el ceño. Luego, cuando el hombre se fue, quedaron a los señores sin fin, echaban a reír y se reían de él.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

Quise y trabajo

Los señores fruncieron el ceño. Luego, cuando el hombre se fue, quedaron a los señores sin fin, echaban a reír y se reían de él.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

Quise y trabajo

Los señores fruncieron el ceño. Luego, cuando el hombre se fue, quedaron a los señores sin fin, echaban a reír y se reían de él.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

Quise y trabajo

Los señores fruncieron el ceño. Luego, cuando el hombre se fue, quedaron a los señores sin fin, echaban a reír y se reían de él.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

Quise y trabajo

Los señores fruncieron el ceño. Luego, cuando el hombre se fue, quedaron a los señores sin fin, echaban a reír y se reían de él.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

Quise y trabajo

Los señores fruncieron el ceño. Luego, cuando el hombre se fue, quedaron a los señores sin fin, echaban a reír y se reían de él.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

Quise y trabajo

Los señores fruncieron el ceño. Luego, cuando el hombre se fue, quedaron a los señores sin fin, echaban a reír y se reían de él.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

Quise y trabajo

Los señores fruncieron el ceño. Luego, cuando el hombre se fue, quedaron a los señores sin fin, echaban a reír y se reían de él.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

Quise y trabajo

Los señores fruncieron el ceño. Luego, cuando el hombre se fue, quedaron a los señores sin fin, echaban a reír y se reían de él.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

Quise y trabajo

Los señores fruncieron el ceño. Luego, cuando el hombre se fue, quedaron a los señores sin fin, echaban a reír y se reían de él.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

Quise y trabajo

Los señores fruncieron el ceño. Luego, cuando el hombre se fue, quedaron a los señores sin fin, echaban a reír y se reían de él.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

Quise y trabajo

Los señores fruncieron el ceño. Luego, cuando el hombre se fue, quedaron a los señores sin fin, echaban a reír y se reían de él.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

Quise y trabajo

Los señores fruncieron el ceño. Luego, cuando el hombre se fue, quedaron a los señores sin fin, echaban a reír y se reían de él.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

Quise y trabajo

Los señores fruncieron el ceño. Luego, cuando el hombre se fue, quedaron a los señores sin fin, echaban a reír y se reían de él.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

Quise y trabajo

Los señores fruncieron el ceño. Luego, cuando el hombre se fue, quedaron a los señores sin fin, echaban a reír y se reían de él.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

Quise y trabajo

Los señores fruncieron el ceño. Luego, cuando el hombre se fue, quedaron a los señores sin fin, echaban a reír y se reían de él.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

Quise y trabajo

Los señores fruncieron el ceño. Luego, cuando el hombre se fue, quedaron a los señores sin fin, echaban a reír y se reían de él.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

Quise y trabajo

Los señores fruncieron el ceño. Luego, cuando el hombre se fue, quedaron a los señores sin fin, echaban a reír y se reían de él.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

Quise y trabajo

Los señores fruncieron el ceño. Luego, cuando el hombre se fue, quedaron a los señores sin fin, echaban a reír y se reían de él.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

Quise y trabajo

Los señores fruncieron el ceño. Luego, cuando el hombre se fue, quedaron a los señores sin fin, echaban a reír y se reían de él.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

Quise y trabajo

Los señores fruncieron el ceño. Luego, cuando el hombre se fue, quedaron a los señores sin fin, echaban a reír y se reían de él.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

Quise y trabajo

Los señores fruncieron el ceño. Luego, cuando el hombre se fue, quedaron a los señores sin fin, echaban a reír y se reían de él.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

Quise y trabajo

Los señores fruncieron el ceño. Luego, cuando el hombre se fue, quedaron a los señores sin fin, echaban a reír y se reían de él.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

Por Tierras Santafesinas

NOTAS DEL ENVIADO ESPECIAL DE "CRITICA"

Nota No. 11

dejamos ahí el vehículo y caminamos en busca de una cunilla caminera, para que nos sacara a tiro con algunos cambios.

Aseguran que "del dicho al hecho no hay mucho trecho". Al tratarse de lo que dijo el hombre aquí a quien le mandamos por un cambio, de que hay "camino de ricos", "camino de pobres", el trecho está representado por poca cosa. Nosotros nos alejamos diez kilómetros después de haber abandonado el camino pavimentado. Otros se hubieran atrevido, pero algunos también ante.

Quise y trabajo

Cuando a un hombre termino de recorrer el palacio, los señores que esperaban a las puertas sin fin, echaban a reír y se reían de él.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

Quise y trabajo

Cuando a un hombre termino de recorrer el palacio, los señores que esperaban a las puertas sin fin, echaban a reír y se reían de él.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

Quise y trabajo

Cuando a un hombre termino de recorrer el palacio, los señores que esperaban a las puertas sin fin, echaban a reír y se reían de él.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

Quise y trabajo

Cuando a un hombre termino de recorrer el palacio, los señores que esperaban a las puertas sin fin, echaban a reír y se reían de él.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

Quise y trabajo

Cuando a un hombre termino de recorrer el palacio, los señores que esperaban a las puertas sin fin, echaban a reír y se reían de él.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

Quise y trabajo

Cuando a un hombre termino de recorrer el palacio, los señores que esperaban a las puertas sin fin, echaban a reír y se reían de él.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

Quise y trabajo

Cuando a un hombre termino de recorrer el palacio, los señores que esperaban a las puertas sin fin, echaban a reír y se reían de él.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

Quise y trabajo

Cuando a un hombre termino de recorrer el palacio, los señores que esperaban a las puertas sin fin, echaban a reír y se reían de él.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

Quise y trabajo

Cuando a un hombre termino de recorrer el palacio, los señores que esperaban a las puertas sin fin, echaban a reír y se reían de él.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

Quise y trabajo

Cuando a un hombre termino de recorrer el palacio, los señores que esperaban a las puertas sin fin, echaban a reír y se reían de él.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

Quise y trabajo

Cuando a un hombre termino de recorrer el palacio, los señores que esperaban a las puertas sin fin, echaban a reír y se reían de él.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

Quise y trabajo

Cuando a un hombre termino de recorrer el palacio, los señores que esperaban a las puertas sin fin, echaban a reír y se reían de él.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

Quise y trabajo

Cuando a un hombre termino de recorrer el palacio, los señores que esperaban a las puertas sin fin, echaban a reír y se reían de él.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

Quise y trabajo

Cuando a un hombre termino de recorrer el palacio, los señores que esperaban a las puertas sin fin, echaban a reír y se reían de él.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

Quise y trabajo

Cuando a un hombre termino de recorrer el palacio, los señores que esperaban a las puertas sin fin, echaban a reír y se reían de él.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

Quise y trabajo

Cuando a un hombre termino de recorrer el palacio, los señores que esperaban a las puertas sin fin, echaban a reír y se reían de él.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

Quise y trabajo

Cuando a un hombre termino de recorrer el palacio, los señores que esperaban a las puertas sin fin, echaban a reír y se reían de él.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

Quise y trabajo

Cuando a un hombre termino de recorrer el palacio, los señores que esperaban a las puertas sin fin, echaban a reír y se reían de él.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

Quise y trabajo

Cuando a un hombre termino de recorrer el palacio, los señores que esperaban a las puertas sin fin, echaban a reír y se reían de él.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

Quise y trabajo

Cuando a un hombre termino de recorrer el palacio, los señores que esperaban a las puertas sin fin, echaban a reír y se reían de él.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

Quise y trabajo

Cuando a un hombre termino de recorrer el palacio, los señores que esperaban a las puertas sin fin, echaban a reír y se reían de él.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

Quise y trabajo

Cuando a un hombre termino de recorrer el palacio, los señores que esperaban a las puertas sin fin, echaban a reír y se reían de él.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

Quise y trabajo

Cuando a un hombre termino de recorrer el palacio, los señores que esperaban a las puertas sin fin, echaban a reír y se reían de él.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

Quise y trabajo

Cuando a un hombre termino de recorrer el palacio, los señores que esperaban a las puertas sin fin, echaban a reír y se reían de él.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

Quise y trabajo

Cuando a un hombre termino de recorrer el palacio, los señores que esperaban a las puertas sin fin, echaban a reír y se reían de él.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

Sus Tripulantes Reviven la Terrible Odisea Pasada

ESTA mañana entró en el Riachuelo, buscando fondeadero en tripulantes vivieron momentos de angustia al desmenuarse el motor y agotarse los víveres en alta mar. La odisea de los marineros conmovió a toda la población, que siguió las alteraciones de la búsqueda y compartió la alegría de los familiares al saberse que los efectivos combinados de la Marina de Guerra y la Prefectura General Marítima habían localizado a la embarcación y le prestaban ayuda.

Quise y trabajo

Cuando a un hombre termino de recorrer el palacio, los señores que esperaban a las puertas sin fin, echaban a reír y se reían de él.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

Quise y trabajo

Cuando a un hombre termino de recorrer el palacio, los señores que esperaban a las puertas sin fin, echaban a reír y se reían de él.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

Quise y trabajo

Cuando a un hombre termino de recorrer el palacio, los señores que esperaban a las puertas sin fin, echaban a reír y se reían de él.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

Quise y trabajo

Cuando a un hombre termino de recorrer el palacio, los señores que esperaban a las puertas sin fin, echaban a reír y se reían de él.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

Quise y trabajo

Cuando a un hombre termino de recorrer el palacio, los señores que esperaban a las puertas sin fin, echaban a reír y se reían de él.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

Quise y trabajo

Cuando a un hombre termino de recorrer el palacio, los señores que esperaban a las puertas sin fin, echaban a reír y se reían de él.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

Quise y trabajo

Cuando a un hombre termino de recorrer el palacio, los señores que esperaban a las puertas sin fin, echaban a reír y se reían de él.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

Quise y trabajo

Cuando a un hombre termino de recorrer el palacio, los señores que esperaban a las puertas sin fin, echaban a reír y se reían de él.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

Quise y trabajo

Cuando a un hombre termino de recorrer el palacio, los señores que esperaban a las puertas sin fin, echaban a reír y se reían de él.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

Quise y trabajo

Cuando a un hombre termino de recorrer el palacio, los señores que esperaban a las puertas sin fin, echaban a reír y se reían de él.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

Quise y trabajo

Cuando a un hombre termino de recorrer el palacio, los señores que esperaban a las puertas sin fin, echaban a reír y se reían de él.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

Quise y trabajo

Cuando a un hombre termino de recorrer el palacio, los señores que esperaban a las puertas sin fin, echaban a reír y se reían de él.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

Quise y trabajo

Cuando a un hombre termino de recorrer el palacio, los señores que esperaban a las puertas sin fin, echaban a reír y se reían de él.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

Quise y trabajo

Cuando a un hombre termino de recorrer el palacio, los señores que esperaban a las puertas sin fin, echaban a reír y se reían de él.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

Quise y trabajo

Cuando a un hombre termino de recorrer el palacio, los señores que esperaban a las puertas sin fin, echaban a reír y se reían de él.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

Quise y trabajo

Cuando a un hombre termino de recorrer el palacio, los señores que esperaban a las puertas sin fin, echaban a reír y se reían de él.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

Quise y trabajo

Cuando a un hombre termino de recorrer el palacio, los señores que esperaban a las puertas sin fin, echaban a reír y se reían de él.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

Quise y trabajo

Cuando a un hombre termino de recorrer el palacio, los señores que esperaban a las puertas sin fin, echaban a reír y se reían de él.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

Quise y trabajo

Cuando a un hombre termino de recorrer el palacio, los señores que esperaban a las puertas sin fin, echaban a reír y se reían de él.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

Quise y trabajo

Cuando a un hombre termino de recorrer el palacio, los señores que esperaban a las puertas sin fin, echaban a reír y se reían de él.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

Quise y trabajo

Cuando a un hombre termino de recorrer el palacio, los señores que esperaban a las puertas sin fin, echaban a reír y se reían de él.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

Quise y trabajo

Cuando a un hombre termino de recorrer el palacio, los señores que esperaban a las puertas sin fin, echaban a reír y se reían de él.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

Quise y trabajo

Cuando a un hombre termino de recorrer el palacio, los señores que esperaban a las puertas sin fin, echaban a reír y se reían de él.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

Quise y trabajo

Cuando a un hombre termino de recorrer el palacio, los señores que esperaban a las puertas sin fin, echaban a reír y se reían de él.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

Quise y trabajo

Cuando a un hombre termino de recorrer el palacio, los señores que esperaban a las puertas sin fin, echaban a reír y se reían de él.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

Quise y trabajo

Cuando a un hombre termino de recorrer el palacio, los señores que esperaban a las puertas sin fin, echaban a reír y se reían de él.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

Quise y trabajo

Cuando a un hombre termino de recorrer el palacio, los señores que esperaban a las puertas sin fin, echaban a reír y se reían de él.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

Quise y trabajo

Cuando a un hombre termino de recorrer el palacio, los señores que esperaban a las puertas sin fin, echaban a reír y se reían de él.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

Trajo 52 Pasajeros el Vapor Del Mar

POCO después de las 7 de mañana, el vapor de bandera norteamericana, el "Del Mar", que zarpó de Nueva Orleans el 16 de abril al mando del capitán J. M. Jones, condujo 52 pasajeros de clase única, entre los cuales figuraron el industrial Anthony Chester Lozano y el destacado abogado Harry Thayer.

Quise y trabajo

Cuando a un hombre termino de recorrer el palacio, los señores que esperaban a las puertas sin fin, echaban a reír y se reían de él.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

Quise y trabajo

Cuando a un hombre termino de recorrer el palacio, los señores que esperaban a las puertas sin fin, echaban a reír y se reían de él.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

Quise y trabajo

Cuando a un hombre termino de recorrer el palacio, los señores que esperaban a las puertas sin fin, echaban a reír y se reían de él.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

Quise y trabajo

Cuando a un hombre termino de recorrer el palacio, los señores que esperaban a las puertas sin fin, echaban a reír y se reían de él.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

Quise y trabajo

Cuando a un hombre termino de recorrer el palacio, los señores que esperaban a las puertas sin fin, echaban a reír y se reían de él.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

Quise y trabajo

Cuando a un hombre termino de recorrer el palacio, los señores que esperaban a las puertas sin fin, echaban a reír y se reían de él.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

Quise y trabajo

Cuando a un hombre termino de recorrer el palacio, los señores que esperaban a las puertas sin fin, echaban a reír y se reían de él.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

Quise y trabajo

Cuando a un hombre termino de recorrer el palacio, los señores que esperaban a las puertas sin fin, echaban a reír y se reían de él.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

Quise y trabajo

Cuando a un hombre termino de recorrer el palacio, los señores que esperaban a las puertas sin fin, echaban a reír y se reían de él.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

Quise y trabajo

Cuando a un hombre termino de recorrer el palacio, los señores que esperaban a las puertas sin fin, echaban a reír y se reían de él.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

Quise y trabajo

Cuando a un hombre termino de recorrer el palacio, los señores que esperaban a las puertas sin fin, echaban a reír y se reían de él.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

Quise y trabajo

Cuando a un hombre termino de recorrer el palacio, los señores que esperaban a las puertas sin fin, echaban a reír y se reían de él.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

Quise y trabajo

Cuando a un hombre termino de recorrer el palacio, los señores que esperaban a las puertas sin fin, echaban a reír y se reían de él.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

— ¿Quién eres tú? — preguntaban.

Quise y trabajo

Cuando a un hombre termino de recorrer el palacio, los señores que esperaban a las puertas sin fin, ech

Reinaldo A. FOGOLA *Hija*

Ofic.: ALSINA 48, Av. Llaneta T. E. 22 4439

BERNAL OESTE

60 amplios lotes - Uno con mejoras
Calle General Alvariz, entre E. Alamo y Floritino Ameghino

2 regias propiedades desocupadas, a estrenar
Calle Zapala N° 556, entre C. Rivadavia y Vía Bona
y calle Dorrego N° 24, entre Linares y Luján

REMATAMOS EL DOMINGO 15 DE MAYO
SECTORES planos e irregulares en nuestras oficinas:
ALSINA 48, Av. Llaneta

D. BERTANA & C^{ia}
Hoydavia 11, T. E. 261.181 - Quito - Ecuador. Sarmiento 529, T. E. 21.153, B.

20 FILMES

Nace un nuevo PUEBLO

Francisco Solano
COMERCIAL!
CLAYTON

SALT
RESIDENTIAL

INDUSTRIAL
 CAMPUS DRUMMET & CO. INC.
 16

NO A LA PLATA
CIVILIZACIÓN

BASE 10 POR M
EL LOTE

120 MESES
SIN INTERÉS

**PAVIMENTOS
PACADOS**

Quilmes, San Francisco Solano". Primeros 500 lotes fundadores. El acontecimiento inmobiliario del año. Próximo a la Ruta N° 1 Avenida Gral. Belgrano. Bue-

nos Aires-La Plata (R. 16), frente al camino de cintura a Claypole. Jamás se ha ofrecido nada tan conveniente y al alcance del más modesto presupuesto. Allí todos pue-

den comprar, pues la orden es ter-
minante: Hay que vender a cual-
quier precio, sobre la base de pe-
ses 10.00 por mes con amplia opor-
tunidad. En consecuencia, el precio de
las oficinas de la Soc. Ann. T
S.A. Vlamonte 190, Buenos A
y sobre los terrenos — D E

ción, y pavimentos mejorados existentes, totalmente pagado.

STRACION MATERA

MATERIA Y Cía. • De la Corporación de Rematadores
T. A. Rel. 31-4949-4940 y 32 Dársena 4

NA A LAS 14.30 HORAS — SOBRE

LOS TERRENOS

AN MIGUEL
BARRIO GENERAL SARMIENTO

Imprescindibles Quintas de 1.000 m²
Construcciones mínimas de 18 metros

vimentado MORENO-SAN MIGUEL con colectivos
ar mes - SIN INTERES - PAGAMENTOS PAGADOS

versión, GRATIS, de Plaza Once, a las 13.30 Hs.
en San Miguel, desde las 12 Hs. - SIN BOLETO
HOY, planos en los terrenos

de la Adm. Matera-Remates en su audición exclusiva p
todos los días, de 20 a 20.30 horas.

formados, como San Ignacio, Bel-
lo Horizonte, Harag Trujui y otros.
Quintas con frentes mín. de 18
mts. y de 1.000 m2. de superficie,
aproximadamente. Líneas de colec-

tivos frente al Barrio Gral. Sar-
miento: 57, de Plaza Italia a Lu-
ján: 203, de San Fernando a Mo-
reno, y 175, de San Miguel a Mo-
relos terrenos, aunque llueva
amplias curvas. Planos e
lunes en Adm. Matera-Re
Reconquista 341, 20. piso,
31 Retiro 4949 y 4940. Ho-

PRIMEO & GONZALEZ

A. DIMEO & GONZALEZ
De la Corporacion de Rematadores T. E. 46 - 7982
CANGALLO 2384

Florencio Varela: Últimos 80
 lotes y fracciones industriales. Fela-
 Varela. F. C. N. G. R. (ex Sud),
 of. Av. San Martín y Caraballo,
 oficina pesados pulpar El Halcón

MASANA DGO. 8. a las 15.30. so-

bre los mismo. Lotes. \$ 35. Seña 10
meses, saldo 120 meses sin interés.
1er. pago junio 1949.

Gobernador Monteverde. F. C.

Provincials, 6 edras. estac. y 12 de F. Varela. lte. Av. Caraballo, lotes grandes, c/uerza matríz. Pullman El Halcón, desde Constitución.
MANANA DÍO 8 o. a. las 15.30. so-

bre los mismos. Lotes, \$ 45. Seña
10 meses, saldo 120 meses sin inte-
rés. Pago al contado- descuento
20 c/o.

de Bella Vista, F. C. N. G. S. M. contado, saldo 3 años 6 o
45. (Ex F. C. P.): 5 lotes a 600 ms. 8 o.o. Comisión 2 o.o.
va- estación, sasofo, Frente Av. Ri-
chieri y Santa Fe. Lotes 640 m2
MARANA DGO. 8. a las
los mismos.

A close-up photograph of a concrete surface. A vertical crack runs down the center of the frame, and a horizontal crack runs across the bottom. The concrete is light gray and textured.

H. PIGNONO de
"L'Espresso" de-
clara: "L'idea di
destruggere il libro
è che non esista
più la parola, il
testo, la scrittura".
Con la svolta di
Pignono, la deli-
neazione del libro
cambia: da libro
cadrà l'immagine
e cadrà l'immagine
del libro. Il libro
"disublime" si spina
sulla scrittura, sul
testo, al di qua del
libro, al di qua del
testo, in un'opera
che è libro e non
libro, che è testo e
non testo, che è
in Stato e non

A vertical strip of ten black and white portrait photographs of a man. The man has dark, wavy hair and is wearing a light-colored shirt. The portraits show him with various expressions, including smiling, looking serious, and looking slightly to the side. The images are arranged in a single column, with each portrait occupying an equal portion of the strip.

se Alistară Completo

[illegible]

escor las anchas

LA "bombonera" volverá a ver a su querido equipo. Otra vez le corresponde ser local a Boca, ya en Juniors tendrá la reñalada de todo el mundo, el contraste expuesto en el partido inaugural, a Independiente. Los "rosas" a Tigre, el conjunto de Victoria, a Nueva Fitzroy llegan a la ciudad. Avellaneda, que fueron entus-



do de la obra en ese aspecto, pero también en la dimensión política, donde el enfrentamiento entre la "bombardeadora" y el "obrero" no se demerita y persiste. En la actualidad, los autores, ya no pueden hacer ningún tipo de distinción, y así es que el problema de los "tramites burocraticos" y las "dificultades administrativas" no pueden seguirse contemplando. Lo positivo es que Boris Jeltsin, el "numero 2", que por mucho tiempo se "cardeó" ha renunciado a la postre que los muchachos

CORREO ARGENTINO

Director (Editor) y
Redactor Jefe
J. J. B. B. B.

STANISLAW A. PACE
CORRIN, N. 35

YAFER EMBACCA
Correos 11 y 12